

Signore delle cime	Señor de las cumbres
<p>Dio del cielo, Signore delle cime, un nostro amico hai chiesto alla montagna. Ma Ti preghiamo, ma Ti preghiamo: su nel Paradiso, su nel Paradiso lascialo andare per le Tue montagne.</p>	<p>Dios del cielo, Señor de las cumbres, a un amigo nuestro, has llamado en la montaña. Pero te rogamos, pero te rogamos: en el Paraíso, en el Paraíso déjale caminar por Tus montañas.</p>
<p>Santa Maria, Signora della neve, copri col bianco, soffice mantello il nostro amico, il nostro fratello. Su nel Paradiso, su nel Paradiso lascialo andare per le Tue montagne.</p>	<p>Santa María, Señora de la nieve, cubre con blanco, suave manto a nuestro amigo, a nuestro hermano. en el Paraíso, en el Paraíso déjale caminar por Tus montañas.</p>
<p>Dio del cielo, l'alpino ch'è caduto, ora riposa nel cuor della montagna. Noi Ti preghiamo, noi Ti preghiamo: una stella alpina, una stella alpina, lascia cadere dalle Tue mani.</p>	<p>Dios del cielo, el alpinista que ha caído, ahora reposa en el corazón de la montaña. Nosotros te rogamos, nosotros te rogamos: una estrella alpina, una estrella alpina, deja caer de Tus manos.</p>

Letra: El joven músico Giuseppe de Marzi (Bepi) tenía solo 23 años en 1958, cuando compuso la letra y la música de esta canción. La compuso para ser interpretada por el coro de su pueblo, Arzignano, que él mismo había fundado. La canción recuerda a un amigo, Bepi Bertagnoli, estudiante de derecho de la Universidad de Vicenza, sepultado por un alud durante una excursión a la montaña en 1951. Permaneció sepultado por el “*bianco e soffice mantello*” durante 42 días. A finales del verano de 1958, cuando se dio nombre al nuevo refugio del Club Alpino Italiano de Arzignano como Refugio Bertagnoli, el Coro de Arzignano, bajo la dirección de Bepi de Marzi, cantó por vez primera “*Signore delle cime*”. La estrella alpina es el edelweiss o flor de los Alpes.

Música: La música, muy sencilla sólo en apariencia, está basada en una técnica compositiva magistral. El resultado es una pieza de gran belleza, en perfecta armonía con una letra de gran impacto emocional. No es de extrañar que esta canción pasara pronto a formar parte del repertorio de muchos coros polifónicos. Guillermo Ramis, 2015

